



EDITORIAL

Hacia una América Latina unida en el fortalecimiento de los cuidados paliativos, con impacto más allá de nuestras fronteras

Towards a united Latin America in strengthening palliative care, with an impact beyond our borders

En un mundo cada vez más interconectado, los cuidados paliativos se consolidan como un derecho humano fundamental y como un pilar esencial para salvaguardar la dignidad y el bienestar de las personas que enfrentan enfermedades avanzadas, independientemente de su contexto cultural o país de residencia.

En este sentido, el 8 y 9 de septiembre de 2023 se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá, Colombia, la *Primera Cumbre de Asociaciones Nacionales de Cuidados Paliativos de América Latina*. El encuentro reunió a 18 asociaciones nacionales, en compañía de la Junta Directiva de la ALCP, 5 facilitadores de diferentes áreas, la Presidenta Fundadora de la Red, la Dra. Tania Pastrana, y aliados estratégicos internacionales en el compromiso de llevar cuidados paliativos de calidad para América Latina, representados por IAHP, ECancer, C/can y la Universidad de Edimburgo, reforzando con esto la visión de trabajar en red y reconociendo que los desafíos en la región requieren estrategias conjuntas, sostenibles y de cooperación internacional.

De este encuentro, y tras enfocar la jornada de trabajo en realizar un análisis situacional de las necesidades de atención paliativa en cada uno de los países de América Latina, desde la experiencia, vivencia y conocimiento de la situación individual por país, se construyó un documento que tuvo como objetivo reunir las directrices de trabajo que desde la ALCP y, con el apoyo de las asociaciones nacionales, se deberían seguir en los próximos 2 años para lograr la cobertura global y en todos los niveles de atención para los pacientes con enfermedad avanzada y sus familias.

Las líneas de acción establecidas en dicho documento enfocaron los esfuerzos en 6 áreas consideradas fundamentales para el crecimiento en América Latina:

- Cabildeo, como eje central facilitador de intervención no solo en políticas públicas, sino en todos aquellos aspectos que, a través del mismo, puedan obtenerse en la región.
- Educación, enfocada en el primer nivel de atención y en todo el personal del área de la salud y afines y aquellos que, no siendo del área, se hacen tomadores de decisiones de impacto para el desarrollo de los cuidados paliativos en la región.
- Enfoque en las edades extremas de la vida, como población vulnerable y con la necesidad de recibir cuidados paliativos, interdisciplinarios, integrales y de calidad; por lo tanto, Pediatría y Geriatría serán centro de las líneas de trabajo.
- Acceso a medicamentos opioides, abogando por la necesidad de tener medicamentos básicos como la morfina en todos los países, énfasis en lograr la obligatoriedad de cobertura del paquete básico (esencial) propuesto por la comisión LANCET y los que sean propuestos como resultado final del proyecto de la Universidad de Edimburgo “Reducir la carga del sufrimiento grave relacionado con la salud: una base de evidencia para cerrar las brechas nacionales en el acceso a cuidados paliativos y servicios de alivio del dolor en América Latina”.
- Visibilización de la psicología paliativa y, en general, de la atención psicosocial como parte integradora fundamental de los equipos de cuidados paliativos en la búsqueda de la alta calidad y desempeño en la región.
- Desarrollo del Observatorio Latinoamericano de Cuidados Paliativos como proyecto de región, que busque tener datos específicos, confiables y de trazabilidad en todos los países que permitan una toma de decisiones desde nuestro alcance y cobertura reales.

Con este compromiso regional, invito a las asociaciones nacionales a impulsar acciones concretas y a promover, en el marco de sus respectivos contextos, la adopción de estas propuestas por parte de los gobiernos, entendiendo que solo a través de la consolidación de esfuerzos conjuntos, la promoción de espacios comunes de diálogo y la colaboración sostenida será posible reducir las brechas y garantizar que los cuidados paliativos se reconozcan y ejerzan como un derecho humano en toda la región.

La Declaración de Bogotá marcó el inicio de una colaboración estructurada y de largo plazo, con el objetivo de promover la cobertura universal de los cuidados paliativos en América Latina. Este compromiso implicó abordar de manera decidida los obstáculos estructurales, desde las políticas públicas hasta la disponibilidad de infraestructura clínica adecuada.

Los resultados, 2 años después, están dados en relación al constructo de una Latinoamérica trabajando unida, creciendo en regulaciones, leyes, programas de postgrados, cátedras de pregrado, alianzas estratégicas regionales e internacionales, posibilidades de intercambio académico nacional e internacional, redes académicas y de investigación, que han impactado en capacitación, liderazgo y formación profesional en un marco de transdisciplinariedad que empodera el trabajo en equipo en cuidados paliativos, adicionalmente en el progreso en la construcción del Observatorio Latinoamericano de Cuidados Paliativos, un proyecto de región que busca fortalecer el crecimiento en relación a monitoreo y seguimiento de datos que demuestran el avance del área en la región.

La segunda cumbre de Asociaciones Nacionales de Cuidados Paliativos de América Latina está próxima a realizarse, y allí se analizará en detalle el crecimiento de estos 2 años y se proyectarán las necesidades para los años venideros, fortaleciendo así este trabajo colaborativo y en red que es la punta de lanza para cumplir con el objetivo de construir cuidados paliativos de calidad para todos, en todas las regiones de América Latina.

Finalmente, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional de cuidados paliativos para dar continuidad a estos avances y sumarse activamente al XII Congreso Latinoamericano de Cuidados Paliativos, que tendrá lugar en São Paulo, Brasil, del 11 al 14 de marzo de 2026. Este encuentro constituirá un escenario estratégico para fortalecer alianzas, compartir experiencias y definir nuevas metas hacia un futuro en el que la atención paliativa sea accesible, equitativa y de calidad en toda América Latina y más allá.

Juntos, podemos avanzar hacia un mundo en el que el respeto, la dignidad y el alivio del sufrimiento se consoliden como realidades universales, sin fronteras ni barreras.

Paola Marcela Ruiz Ospina

Presidenta de la Asociación Latinoamericana de Cuidados Paliativos (ALCP)